

NEFI Y LEHI SON ENCARCELADOS

Capítulo 37



Nephi y Lehi eran hijos de Helamán; Helamán deseaba que ellos fueran rectos al igual que el Lehi y el Nephi que salieron de Jerusalén. *Helamán 5:4–7.*



Helamán enseñó a sus hijos a creer en Jesucristo; aprendieron que el perdón se obtiene mediante la fe y el arrepentimiento. *Helamán 5:9–12.*



Nephi y Lehi salieron a predicar la palabra de Dios a los nefitas y a los lamanitas; miles de personas fueron bautizadas. *Helamán 5:14–19.*



Cuando Nephi y Lehi fueron a la tierra de Nephi, un ejército lamanita los echó en la prisión sin darles alimento durante muchos días. *Helamán 5:20–22.*



Los lamanitas fueron a la cárcel a matar a Nephi y a Lehi, pero no pudieron hacerlo porque éstos estaban protegidos por un círculo de fuego que quemaba a cualquiera que tratara de tocarlos. *Helamán 5:22–23.*



A Nefi y a Lehi no los quemaba el fuego y dijeron a los lamanitas que el poder de Dios los protegía.

Helamán 5:24–26.



La tierra y los muros de la prisión empezaron a sacudirse; una nube de oscuridad cubrió a los que estaban en la prisión y sintieron temor. *Helamán 5:27–28.*



Por encima de la nube de tinieblas se oyó una voz; era como un susurro, pero todos podían oírla.

Helamán 5:29–30.



La voz les dijo que se arrepintieran y dejaran de intentar matar a Nefi y a Lehi. *Helamán 5:29–30.*



La voz habló tres veces, y la tierra y los muros de la prisión continuaron sacudiéndose. Los lamanitas no podían huir a causa de la oscuridad y del gran temor que sentían. *Helamán 5:33–34.*



Un nefita que había sido miembro de la Iglesia vio que el rostro de Nefi y el de Lehi brillaban a través de la oscuridad. *Helamán 5:35–36.*



Nefi y Lehi estaban mirando hacia el cielo y hablaban; el hombre dijo a los lamanitas que miraran y ellos se preguntaban con quién conversarían Nefi y Lehi.

Helamán 5:36–38.



El hombre, que se llamaba Amínadab, dijo a los lamanitas que Nefi y Lehi conversaban con ángeles.

Helamán 5:39.



Los lamanitas preguntaron a Amínadab qué podían hacer para que se quitase la nube de tinieblas; él les dijo que se arrepintieran y oraran hasta que tuvieran fe en Jesucristo.

Helamán 5:40–41.



Los lamanitas oraron hasta que se dispersó la nube de tinieblas.

Helamán 5:42.



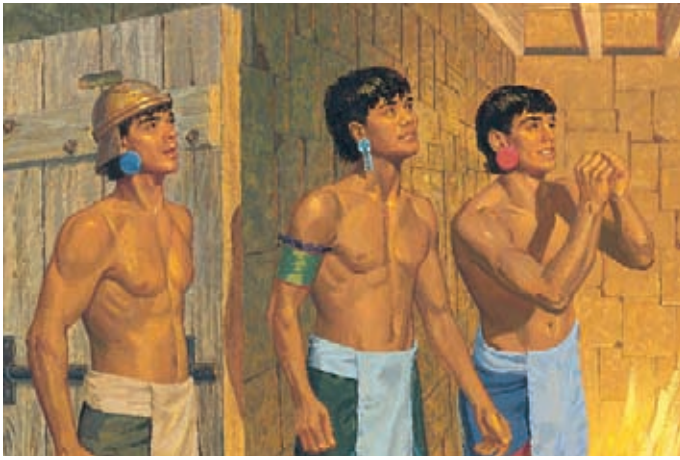
Cuando se disipó la oscuridad, vieron que todos ellos estaban rodeados por una columna de fuego; el fuego no los quemaba ni a ellos ni los muros de la prisión.

Helamán 5:43–44.



Los lamanitas sintieron gran gozo y el Espíritu de Dios llenó sus corazones.

Helamán 5:44–45.



El susurro de una voz dijo que serían consolados a causa de su fe en Jesucristo. *Helamán 5:46–47.*



Los lamanitas miraron hacia arriba para ver de dónde provenía la voz y vieron ángeles descender del cielo. *Helamán 5:48.*



Unas 300 personas vieron y oyeron lo que ocurrió en la prisión; ellas salieron para darlo a conocer a los demás. *Helamán 5:49–50.*



La mayoría de los lamanitas les creyeron y abandonaron sus armas de guerra. *Helamán 5:50–51.*



Los lamanitas dejaron de odiar a los nefitas y les devolvieron sus tierras. Los lamanitas llegaron a ser más justos que los nefitas. *Helamán 5:50, 52.*



Muchos lamanitas salieron con Nefi y con Lehi a enseñar tanto a los nefitas como a los lamanitas. *Helamán 6:1, 6–7.*